

PRETEXTOS

POR RAMON VINYES

Ibsen y los Cómicos

¿por qué nació de usted con una vida que ama el sacrificio? y más adelante: «Ahora bendígame y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza». Y así fué y su muerte la de un mártir, es decir: de un testigo. Testigo, entre otras cosas, de la torpeza de los que le mataron cuando iba a hacer obra de paz, acaso a acabar la guerra como debió haberse acabado.

Pero no entremos en el fondo de las doctrinas y de la historia de Martí. Hemos tratado sólo estudiando su estilo de ver en él al poeta, al hombre de realidad y de amor, al que en fuerza de ardorosa pasión veía la realidad concreta y viva y era hombre de acción inmediata, como todo verdadero poeta lo es, al que pudo tomar por buena aquella su frase: «Con la realidad y por el cariño».

El estilo es el hombre, se ha dicho y como Martí era un hombre, todo un hombre, tenía un estilo, todo un estilo. Era un estilista; un escritor correcto, no! Si le coje por su cuenta el gramático y filólogo colombiano D. Rufino José Cuervo, cuyas doctísimas «Apuntes críticas sobre el lenguaje bogotano» hemos repasado estos días, si le coje una frase como ésta: «La caridad nos cierra los labios, y el aseo moral». ¿Qué es eso — diría — es la caridad lo que le cierra el aseo moral o es el aseo moral, con la caridad, los que le cierran los labios? Y a esa frase tan antigramatical precede este estupendo aforismo: «El infierno tiene derecho al cielo y los criminales a la redención». ¿Cuándo ha escrito una cosa así ningún castizo purista?

Volveremos a Martí. Y también a Cuervo.

(La Nación. Buenos Aires).

TRES son las obras, entre las de Ibsen numerosas, que han logrado apasionar a actores y a actrices: «Espectros», «Casa de Muñecas» y «Hedda Gabler».

El gran actor indudablemente se apoderará de «Espectros». La gran actriz, según los grados de complicación de su arte, será Nora o será Hedda.

Brand, — el fuerte Brand —, no cuenta. Peer Gynt, — el inmenso Peer Gynt —, no cuenta. No cuentan tampoco «Cuando resucitemos de entre los muertos», «El Pato Silvestre», «Solness el Constructor», «Los Sostenes de la Sociedad», «Un Enemigo del Pueblo», «La Casa de Rosmer», «Los Guerreros de Helgeland», «La Castellana de Ostrat».

¿Por qué?

Porque al gran actor y a la gran actriz no les interesa una obra, les interesa un papel. Porque al gran actor y a la gran actriz les parece que no hay arte más allá de sus histrionadas.

En «Espectros» el gran actor puede presentar un caso, puede anunciar la precisión de inyeccionarse suero vital después del drama, puede hacer todas las muecas imaginables. Hacia «Espectros» irán las absolutas preferencias del eminente. ¿Qué le importará que su profuso juego escénico apague la trascendencia de la obra? ¿Qué le importará convertir el terrible conflicto de «Espectros» en exhibición de una enfermedad más o menos detallada? ¿Qué le importará borrar el relieve de todos los demás personajes con tal de que el suyo se destaque?

Para el actor no hay autores, hay actor. Maravilla — y es reveladora — la despreocupación de colaborar en las obras que representan. Hemos visto a Zacconi arreglarse a su gusto «El Pan del Otro», de Turgueneff, y el «Lorenzaccio», de Musset. Hemos visto recientemente a un actor que le pedía a la señora Alving — en vez del sol —, la morfina, cambiando las palabras del drama y dando muestra de una incompreensión absoluta de lo que el autor noruego quiso decir por boca de Oswaldo al pedir éste el sol.

En «Casa de Muñecas» y en «Hedda Gabler» la actriz podrá hacer cosas modernas. Ibsen sigue pareciéndoles a los cómicos la última palabra. Para los que representan a diario obras de Insúa, Hernández Catá y López Piniños, constituye un suceso de atrevimiento y de arte representar teatro noruego. En los dramas de Ibsen para

actriz no hay casos, — la afición a la enfermedad en la eminente no va más allá de «La Dama de las Camelias» —, pero hay lo extraordinario de poder correr debajo de una mesa en «Casa de Muñecas», y lo no común de vestir ropas tenebrosas, *ibsenianas*, en «Hedda Gabler».

Y este es el interés que para actores y actrices tiene el teatro de Ibsen y todo teatro; el juego de rampa, las escenas de aplauso, las frases que llegan el caso a detallar, el atrevimiento a decir, la mueca a hacer, la enfermedad complicada, la muerte que permite lucimiento. Vedles el repertorio a todos y a todas que es el mismo. Teatro de autor que no llene los requisitos es teatro al agua. De toda la colosal obra de Ibsen, de tanto drama admirable, sólo sirven para los grandes taranduleros: «Espectros», «Casa de Muñecas» y «Hedda Gabler». Brand, Solness, John Gabriel Borkman, Almers, Ellida, Rebekka, Stockman no quieren decir nada.

Aseguraríamos que los primeros enemigos del teatro de arte, son el gran actor y la gran actriz.

«Clerambault» de Romain Rolland

AZUL, inmensidad de azul sobre nuestra cabeza.

Leemos «Clerambault» de Romain Rolland en la alta montaña... Perfume tibio de romeros.

Concepto de Patria. Concepto de Estado. Individualismo. Universalidad.

Romain Rolland plantea su caso: — «El hombre verdadero debe saber quedarse solo entre todos: pensar solo contra todos». — Clerambault quiere ser la historia de una conciencia libre durante la guerra.

Romain Rolland llama libertad al no pensar como los demás. Su héroe (apóstol tolstoiano), naufraga primero en la locura bélica del alma multitudinaria. Después (su hijo muere), siente despertar su conciencia y se rebela contra la injusticia del luchar hombres con hombres, hermanos con hermanos; se rebela contra el horror del matar. La guerra es la más grande de las inmoralidades: «No debemos verter nuestra sangre por una razón de Estado: Esta es la verdad». ¿Y cuál es la verdad de los que por una razón de Estado murieron?

«¿Patria? Hay una patria. El ¡Universo! ¡Esta es la verdad! ¿No lo creéis así, nacionalidades pequeñas que lucháis por vuestra afirmación? Y vues-

REPERTORIO AMERICANO

Revista de la prensa castellana y extranjera.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado decenalmente por

J. GARCIA MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto.....	¢ 0-50
La serie mensual, 3 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración..	1-25
Para el extranjero, el número suelto.....	\$ 0-15 oro am.
La serie anual (36 entregas)...	4-50 » »
La página de avisos, por inserción.....	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.